

Resucitó

Exclamación

En este Domingo gritamos alegres

¡Aleluya!

Dios abraza a la humanidad entera
desde la pasión inmensa que siente por nosotros.

¡El Señor ha Resucitado! ¡Aleluya!

Todas nuestras manos vacías,
todas nuestras manos sucias,
todas nuestras manos cansadas,
todas nuestras manos llenas de cosas,
todas nuestras manos amenazantes,
todas esas manos hoy se elevan para gritar

¡El Señor ha resucitado!

quedan liberadas para abrazar con todas las fuerzas.

¡El Señor ha Resucitado! ¡Aleluya!

Hoy la Iglesia se engalana con sus mejores ropajes,
inundada por tan inmensa Luz;

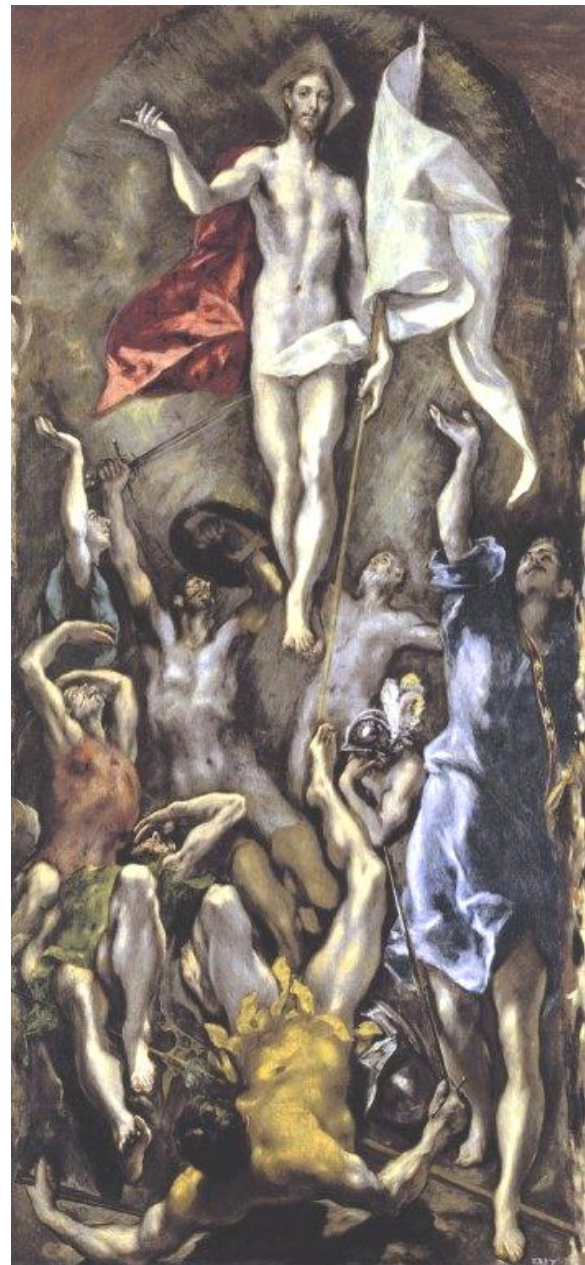
hoy los creyentes sentimos y celebramos
que la vida vence todas las sombras de muerte,
que la Resurrección es esperanza para todos.

¡El Señor ha Resucitado! ¡Aleluya!

Hoy con Jesús, el Cristo, todos resucitamos,
todos renovamos nuestro compromiso
de apostar por la vida y por el optimismo;
por los buenos proyectos y por los más desfavorecidos;
por los más indiferentes y por la paz sin condiciones;
por el bien común, por la desapropiación que humaniza;
por la liberación de toda atadura
y por los hermanos antes que por nosotras mismas.

Gritemos con nuestra vida que

¡El Señor ha Resucitado! ¡Aleluya!



Salmo resurrección

Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

«Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas; ahora, en la vejez y las canas, no me abandones, Dios mío.

Que la verdad de fe penetre en mi mente y florezca en mis actos: cristiano es aquel que vive el espíritu de la Pascua. Espíritu de lucha y de victoria, de fe y de perseverancia, de alegría después del sufrimiento y vida después de la muerte.

Rezo por mi familia. Por todas las familias, por todos los hermanos y hermanas del mundo, para que el amor fraternal que representan y practican llene sus hogares y, a través de ellos, la sociedad entera. Y redima así por dentro a la humanidad.

Tú eres la raíz de nuestra unidad. Al depender de ti, buscamos refugio en ti y así nos encontramos todos unidos bajo tu cayado. Mi lealtad se traduce en lealtad a todos los miembros del rebaño. Me fío de los demás, porque me fío de ti. Amo a los demás porque te amo a ti. Que todos los hombres y mujeres aprendamos a vivir juntos a tu lado.

A veces son factores externos los que me confunden. Qué dirá la gente, qué pensarán, qué resultará... y luego, todo ese conjunto de ambiente, atmósfera, prejuicios, modas, críticas y costumbres. No sé definirme, y me resulta imposible ver lo que realmente quiero, decirlo y hacerlo. Te ruego, Señor, que limpies el aire que me rodea para que yo pueda ver claro y andar derecho.



Tú has mirado desde el cielo, y yo he mirado hacia arriba desde la tierra: y nuestros ojos se han encontrado. Feliz momento en mi vida mortal. Mi misión ha comenzado.

Introducción a los textos bíblicos

Orígenes habla de que la Pascua no se coloca en el pasado, sino en el presente, este padre dice: "El cristiano que celebra su Pascua, es uno que pasa continuamente con el pensamiento, con la palabra y la acción de las cosas de esta vida a Dios y se apresura hacia su ciudad". Para él la Pascua es paso y ascensión.

San Agustín parte del texto de Juan 13, 1; en el que Jesús habla de su paso de este mundo al Padre, concluyendo que Cristo realiza este "paso" a través de la pasión: "Cristo pasa de la muerte a la vida y nos abre así el camino a nosotros

que creemos en la resurrección para que pasemos también nosotros de la muerte a la vida". Para San Agustín, la Pascua es Un Paso y fruto de la Pasión.

Celebramos el *paso* del Señor, nuestro Dios, *pasa el Señor*, pero no será "de paso", sino que se queda con nosotras.

Textos bíblicos

Quizá siempre esté pasando, y siempre se quiere quedar, "si te he caído en gracia, decía Abraham, te ruego no pases de largo" (Gn 18,3)

Si te he caído en gracia, no dejes de bendecirme.

"No te suelto hasta que no me hayas bendecido" (Gn 32,27) afirmaba Jacob; y consiguió una esplendida bendición.

"Si he hallado gracias a tus ojos, dice Moisés, hazme saber tu camino" (Ez 33,13)

Yo te iré enseñando mi camino. De momento, lo que yo quiero de ti no es que me ofrezcas holocaustos; "simplemente, que respetes el derecho, que ames la misericordia y que andes humilde con tu Dios" (Mq 6, 8)

"Pero si he hallado gracia a Tus ojos, marcha Tú con nosotros" (Ex 33, 16)

Si tú no vienes con nosotros, seremos como otro pueblo cualquiera, no nos podremos distinguir como el pueblo de tu propiedad.

Y el Señor Dios aseguró a Moisés su presencia en medio del pueblo a lo largo del camino. Ni Moisés ni el pueblo podían sospechar hasta qué punto esta presencia divina se haría viva y verdad.

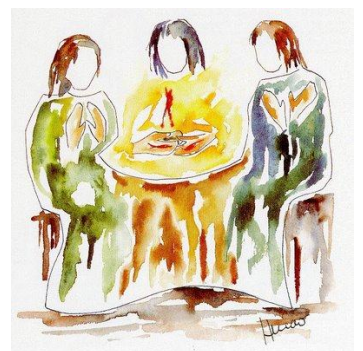
Si hemos hallado gracias a tus ojos, dirían los discípulos de Emaús, quédate, y siéntate a nuestra mesa, porque sin ti se hace noche (cf Lc24, 29)

Y el Señor Jesús, resucitado, se ha quedado con nosotros para siempre (cf Mt 28,20)

Si he hallado gracias a tus ojos, hazme oír una palabra, mírame y háblame.

Y el Señor Jesús, vestido de hortelano, le dijo: ¡María! (Jn 20, 16)

Si he hallado gracia a tus ojos, déjame que palpe tus heridas. Y el Señor Jesús, complaciente, le dijo: Tomás, aquí tienes mis llagas (Jn 20, 27)



Reflexión

Nos pueden ayudar:

- ✓ ¿He sentido el paso del Señor por mi vida durante esta Semana Santa?
- ✓ ¿Le he pedido que se quede?
- ✓ ¿Cómo ha cambiado mi vida después de esta nueva vivencia del triduo pascual?

Compartimos la fe

Gesto de la Paz

Es un gesto comprometedor, no podemos ir a comulgar con Cristo si no estamos en actitud interior de comunión con el hermano. Las personas a las que damos la mano o el abrazo son representantes de todas aquellas personas con las que entramos en contacto en la vida.



Padre nuestro

Oración Final

Señor resucitado, sé nuestra fuerza, nuestra vida.

Señor resucitado, danos la alegría de vivir.

Señor resucitado, ábrenos a la inteligencia de las Escrituras.

Señor resucitado, enséñanos a caminar como hermanos a tu encuentro.

Señor resucitado, haz de nosotros una comunidad en marcha, una comunidad viva y de vida. Señor resucitado, pon calor en nuestros corazones.

Señor resucitado, pon claridad en nuestros ojos de creyentes.

Señor resucitado, pon humildad en nuestra vida entera para reconocerte como vivo.

Señor resucitado, pon espíritu en nuestra alma para llegar a la santidad.

